# EL BROQUEL
## DE LAS COSTUMBRES.

*Armis exterrita nullis*
*Stijgias omnes demolior artes.*
*Mantuan.*

(TOM. 1) OAJACA MIERCOLES 10 DE SETIEMBRE DE 1834 (NUM. 17.)

*Tertulia de D. Teófilo. Décimatercia conversacion.*

*Sobre la mazoneria.*

CONCLUYE.

D. Desid. Y que verguenza para el otro secso constituirse muchas veces las agentes, las apologistas, las encomiastas, y los cómplices de una canalla, que no sabe de honor, ni aun de amor, sino que en todo busca solamente la satisfaccion de sus antojos á lo bruto, para abandonar, como estos hacen, al infortunio ó al deshonor las victimas de su liviandad, al momento que han tenido la desgracia de complacerla: ¡infelices!

*D.* Teóf. Yo no sé como, aun á pesar de las tinieblas en que procura siempre esconderse esta cueva de fieras nocturnas, no ha atraido sobre si toda la vigilancia y venganza de los gobiernos. Veo con asombro y con dolor estenderse ràpidamente por todas partes esta cólera morbo de la sociedad: llenandolo todo de ruinas, y que jamas se toma una medida, una precaucion, un antídoto contra el peor de los contagios; registro la historia y me horroriza la carnice-

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

nia y los espantosos estragos de toda especie, que ha reseguido la infeliz humanidad para esta causa: leo que en la misma revolucion francesa preparada y ejecutada por la mazoneria, con todo, no se estiende la tolerancia de los jacobinos que en fin son perseguidos como enemigos de la pátria por su frenètica ecsaltacion. Veo... y con todo en la república de Méjico se conocen, se aplauden, se premian y se califican de modelos de patriotismo, sediciosos mazones, tan turbulentos y malvados como los jacobinos de París! ¿Cuando pues tendremos pátria? ¿Cuando lograrémos una semana de paz? ¿Cuando nos llegaremos á estrechar con el abrazo de la amistad? ¿Cuando terminaremos esas guerras fratricidas que afrentan nuestra ilustracion? ¿Cuando dejaremos que desarroye el bello gérmen de nuestra prosperidad, sofocado siempre por la discordia, la animosidad y el capricho? ¿Cuando.....?

D. *D*esid. Cuando quememos todas las logias con Mandiles escuadras y todo: cuando no corramos como ovejas à la voz de cualquiera lobo, que finge la del pastor: cuando amemos la verdad el órden y la justicia: cuando no queramos salir de nuestra esfera por la adulacion y las maromas: cuando no haya tanto aspirantismo: tanto furor por los empleos: tanta aversion al trabajo: tanto empeño por vivir abarítica y voluptuosamente á costa del publico: cuando aprendamos à respetar la virtud, el mérito, y las leyes: cuando nos desnudemos de ese hábito inveterado de revolucion y de orgullo: cuando los súbditos sean mas dóciles, y los gobernantes mas prudentes: cuando tantos escarmientos nos enseñen à no abusar de la sencilléz de los pueblos, ni tomar su nombre para emprezas que lo arruinen....Cuando....Cuando....en una palabra cuando seamos hombres de bien y verdaderos cristianos: ¡y no mazones ó sus cómplices y aprobadores!

D. Teóf Viva eternamente el sàbio patriotismo de mi amigo el Sr D. Desid. ¡*D*eme V. un abrazo, tan merecido por su elocuencia y por su juicio! Loa gloriosa à la verdadera virtud dirijida por la sabiduría.

D. Desid. En mi vida he sabido ni lo que es la sabiduria; por lo tocante á la virtud, no blasono de ella sin embar-

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

go de que me merece el mayor aprecio: lo que si puedo jactar es un deseo ardiente por el órden y la felicidad de mi pàtria, à que sacrificaria gustoso mi ecsistencia. Ya W. saben los sacrificios que con tanto gusto la he hecho de mi persona é intereses.

D. Lam. Como que el verdadero patriotismo es la virtud esencial del hombre de bien; y a la verdad, lejos de ser aquel una propiedad esclusiva de los nombrados liberales, que andan aturdiendo al mundo con sus gritos é insultos, es la prenda que mas se les puede dispensar: seguramente no sufriria estar à prueba en el crisol de la justicia, y entrar en parangon con el civismo delicado de tantos calumniados poco ha con el grosero apodo de chaquetas, despues de haber sido publicamente el apoyo y la luz de nuestra libertad!

D. Desid. Algunas veces suelen tirar los patos á las escopetas: otras he oido balar los tígres; y no pocas convertirse repentinamente por ciertos fines, los mas fieros lobos en mansísimos corderos. Fenómenos muy horrízonos pero comunes en nuestras desgraciadas revoluciones que como los torbellinos de agua, lo revuelven todo, subiendo á la superficie el lodo y las inmundicias; y bajando al fondo lo que brillaba encima como mas precioso.

D. Lam. Asi vemos con puntual esactitud, desgraciadamente verificada entre nosotros la breve pero jugosa sentencia de Quinto Curcio (lib. 9.) *etiam natnræ jura in contrarium mutat bellum: la guerra principalmente civil, trastorna todas las cosas y aun los mismos derechos naturales.*

*D.* Teóf. Era preciso que hasta aqui llegara el furor de la libertad; ó que ella franqueara un prestigio, para que en fin aparecieran bajo su sombra augusta, equivocados todos los caracteres, y trastornadas todas las cosas: virtudes los vicios; méritos los crímenes; patriotismo las traiciones: filantropia el egoismo; valor la astusia; mérito la intríga; castigo las recompensas; amor universal el menosprecio de la humanidad; justicia las usurpaciones; felicidad pública los triunfos y las emprezas de partido &c.

D. Desid. ¡Si esto son los hombres abrenuncio de su sociedad! prefiero la de los brutos.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOS

D. Lam. Pues estos son los hombres cuando han llegado á perder en el man político, la brújula de la religion ó la áncora de la probidad. Sueltas entonces enmedio de las titones y las tempestades las belas de la animosidad, del orgullo, del odio, de la venganza y de la codicia hacen girar rápidamente la nave pública hácia todos los escollos, hasta que por fin fracaso. con toda la pesada carga de tan malos pilotos, en el abismo de la desolación y la esclavitud.

D. Desid. Bien haya yo que no gusto de marina, ni de navegaciones. Allà que naufraguen y se undan los tontos.

D. Lam. *Malo meam inopian cum securitate;* que las riquezas diplomàticas suele llevarselas el diablo con balsa y todo. ¡Eh! por último os dejo ese trozito de S. Judas.—*Se han entrometido ciertas gentes impias, que cambian la gracia de nuestro Dios en una licencia de disoluciones, y que renuncian á Jesucristo nuestro único maestro y señor: estos dejandose llevar de sus delirios mancillan su carne, ademas desprecian toda superioridad, y maldicen á los que estan constituidos en dignidad.* Epist. Jud. 1. v. 4–6. pocos rasgos que pintan muy al natural á los mazones. A Dios.

---

*Tertulia de D. Teófilo Décimacuarta conversacion.*

*Sobre la inmoralidad del patriotismo.*

D. Lam. El Sr. D. Desiderio y yo os felicitamos por vuestra salud y os deseamos muy buena noche.

D. Teóf. Señores: ya deseaba con ansia vuestra compañia para consolarme en ella de los malos ratos que à cada paso me dá el trato con ciertas gentes sin principios y sin moralidad.

D. Desid. En efecto; es cosa clara tener que prestarse á tanta gente como ocurre à V. de tan diversas inclinaciones y sentimientos y sistemas.

D. Teóf. Poco me interesan las opiniones políticas, reducidas à la clase de puras teorías; y como no me ha dominado todavia el espíritu de partido soy indiferente à todo, menos à ciertas macsimas que propenden à corromper el espíritu público, y á atacar mas ó menos las reglas inalterables

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

de la moralidad. Para mi cualquiera sistema político sería bueno, si fuera moral y si hubiera de preferir alguno sería el que tuviera mas influjo en las sanas costumbres, y se alejara mas de cuanto pueda corromperlas.

*D.* Lam. No me parece mal el pensamiento de V.

*D.* Teóf. Pero si las buenas ó malas costumbres han de ser la piedra del toque de la calidad de los gobiernos, nò sé que juicio formaría de nuestra federacion, pues veo que bajo este sistema todo se lo ha llevado el diablo ó se lo va llevando. ¡Si hemos de ser federales, seamos pues virtuosos! Lo cierto es que la inmoralidad perdió infinito: y que de nuestra antigüa sencillez y probidad, à nuestro refinamiento y estravios sucedió una distancia enorme: el amor propio (para hablar en compendio) el amor propio, esencialmente opuesto al espíritu social y su mas mortal enemigo, se ha desencadenado enteramente entre nosotros, y lleva por todas partes sus estragos sin que sea posible someterlo à los sacrificios que ecsige el pacto social; y asi es que á la sombra de nuestras libertades se ha marchitado del todo el amor al órden, y á la virtud, que casi ya no se conocen entre nosotros, Esta es la *inmoralidad* esencialmente opuesta à la vana libertad, á la paz, al comercio, á las artes, á la obediencia y á todos los bienes que se buscan en los pactos sociales, y en los grandes sacrificios que incluyen.

*D.* Desid. ¿Y cual serà la raiz de tàn venenosa yerva digo: de donde provendrá esa inmoralidad, tan ruinosa ál público? ¡No creo que dependa del sistema!

D. Lam. No digo yo eso: tal vez depende de las personas y su aspirantismo, del mismo amor propio que està siempre en contradiccion con el amor de la sociedad, y que no sucumbe jamas del todo à las leyes públicas, al temor, à la esperanza, ni à los demas medios naturales inventados por los hombres, ó sugeridos por la naturaleza para mantener el equilibrio público de ese amor propio que propende sin cesar, y con la mayor energía, à sacudir este yugo, y á procurarse los bienes sensibles, aun sacrificando los derechos agenos; de ese amor propio indomable que no cede á otro freno que al que felizmente le ha formado la religion con su sabiduría, con sus leyes, con sus premios y

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

sus castigos, por lo que roto ó desconcertado este único medio infalible de hacer entrar al hombre en el órden es consiguientemente que las costumbres ya sin regla alteren la sociedad, y enerven del todo el espíritu público.

El resultado es entonces la ecsaltacion de un necio orgullo que rehusa tenazmente someterse al yugo de los sacrificios que ecsije la misma organizacion de la sociedad, al mismo tiempo que intenta hacerlo pesar sobre los demas para su propia ventaja: el resultado es, que se generalizen luego los desahogos de una soberbia insensáta, que á veces llega hasta disputar la soberanía ó los atributos de la misma divinidad, por querer dar toda estencion à los senderos de la libertad, que pase mucho mas allá de los límites de la razon y del poder: el resultado es un aspirantísmo insaciable, violento siempre con los goces presentes, y pronto à sacrificar los deberes mas inviolables El resultado es una ciega pasion por los deleites, por los honores, por las satisfacciones y comodidades de la vida, que no pudiendo satisfacerse sino turbando el equilibrio de la sociedad está pronta y se aconstumbra á todos los crímenes.

D Desid. ¡Que manantial tan fecundo de desórdenes! Y pensandolo bien me parece que la sociedad no se desconcierta ni se turba sino por alguno de estos vicios que nacen visiblemente del amor propio, que tambien se puede llamar egoismo.

*D.* Lam. Cabalmente porque asi como el verdadero patriotísmo es el amor sincero por los intereses de la pàtria que no es otra cosa que la sociedad respectiva; asi el amor propio vicioso es el apego à los intereses privados aunque esten en oposicion con el bien público, ó de los demas individuos, y el egoismo no es mas que un vicio que nos hace preferirnos y buscarnos en todo á nosotros mismos, desentendiendonos del bien de los otros. Este amor à la sociedad y à todos sus miembros al que ven capaz de reformar nuestras pasiones que son contrarias al bien de los demas, es el último esfuerzo de la verdadera filantropía: y cuando es enteramente desinterezado no puede ser sino fruto el mas precioso de la gracia de Jesucristo por que entonces no es

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

otra cosa que la caridad que solo el espíritu de Dios derrama en nuestro corazon.

D. Desid. Luego son muy pocos los verdaderos patriotas supuesto que son tan raros los completos cristianos.

D. Lam ¿Qué hasta ahora cae V. en esa cuenta?

D. Desid. Si ciertamente yo pensaba que todos esos folletistas tan entusiástas y tan panegiristas de la filantropía, que tantos patriótas llenos de fanatísmo por cierto partido hasta persuadirlo á puñaladas, à gritos, insultos, y asonadas: que tantos politicones con las molleras hidrópicas de proyectos, de innovaciones, y de calculos filosóficos, que andan por esas calles con las cabezas erguidas y con semblantes amenazadores que tantos fanfarrones constituidos por si mismos incansables agentes de los derechos del pueblo y perseguidores con todo eso de su mas noble porcion:::: eran los verdaderos y netos amigos de la humanidad, animados heroicamente del sacro fuego del patriotísmo, y del divino amor universal ¡Ah! ¡Caigo ya en cuenta! ¡Como se engañan los hombres! ¡Con que todo eso nada es menos que patriotísmo! ¡O santo cielo! ¡Como no habia ya advertido una cosa tan clara.

D. Teòf. Me admiro que el buen talento de V. no hubiera reflejado, que el amor universal à nadie escluye, y que esos patriotas han eceptuado de su aprecio y beneficencia à dos tercios de sus ciudadanos; que el rigoroso civismo se sacrifica al órden público y aquellos lo arruinan: que es desinteresado, y estos todo lo pretenden y lo agarran: que es dulce y estos se han llenado de acrimonia que él es amigo de la paz, y estos siempre han provocado la guerra: que es dócil y obediente, y estos son inflecsibles y rebeldes; que no proteje la maldad, y estos las apadrinan todas: que es político en sus empresas, prudente en sus medidas, reglado en su conducta: fino en sus principios: sosegado en sus deliberaciones: moderado en sus triunfos, justo en sus fallos; benéfico con todos, indulgente con los desvalides, y amable constantemente su conducta::::::

¿Es este el retrato de esos patriotas? ¿Es patriotismo, atacar la religion nacional: burlarse de su disciplina? ¿Perseguir á su clero: inspirar la desobediencia à los primeros

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

prelados: desacreditar el sacerdocio: quitarle sus privilegios: persuadir y promover la tolerancia de toda religion ó irreligion: burlar únicamente á las personas mas respetables; las practicas mas piadosas, y las costumbres mas inocentes? ¿Desacreditar la conducta privada de unos: negar la justicia à otros: quitar el pan á tantas familias inocentes: deshacer matrimonios; insultar y perseguir barrios enteros: sujetar á duras prisiones á ciudadanos pacíficos é inmaculados: vender á fuerza sobre un tercio del valor corriente: hacer callàr las campanas del todo por largos meses como si estuvieramos en Turquía; mentir à ros y bellós, con un descaro original, protejer la inmoralidad, perseguir la inocencia; tirar cañonazos sobre el pueblo descuidado: balear á los indefensos é inermes que por su necesidad pisan las calles de noche:::: hacer concusiones dolosa ó violentamente::: y por colmo de filantropía atribuir todo esto à su refinado amor al orden y á un celo ilustrado por el bien público! *¿tantae molis erat Romanam condere gentem?* ¿Esto pensaba V. que era patriotismo?

D. Desid. No tanto: pero creia de buena fé, que aun las aberraciones que hemos sentido, nacerian de un sincéro amor al órden aunque falto por desgracia de tino y de talento.

D. Teóf. Desengañese V. no hay patriotismo sino amor propio y muy ecsaltado en todo cuanto V. ha visto. El patriotismo repito es una prenda muy esquisita, tan rara como el fenix, y demasiado preciosa para ser hoy la posecion de tanta gente sin educacion, sin principios ni virtudes. Lea V. tantito à Feijó, no me acuerdo en donde, sobre esta materia verá que alhaja tan esquisita es el patriotismo.

*Se continuará.*

---

CON LICENCIA DEL ORDINARO.
IMPRENTA DE OLEDO.

---

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA